

# Aquí están, estos son...

Los expertos del shablón. Imprimen un sello personal al que la hace y a quien la porta, e inundan de colores y significados lo cotidiano. ¡Viva la estampa!

Por Luján Cambariere

Producción de Simona Martínez

Timidos, conservadores, clásicos, a los argentinos nos costaba la estampa. Por supuesto que hay cientos de bellísimas e históricas excepciones a la regla, pero en líneas generales, llevarla al cuerpo y a la casa era una traba que sobre todo a los proyectistas intimidaba.

Hoy que la tendencia (odiosa y tirana palabra) da piedra libre, los que apostaron desde siempre a ellas corren con ventaja. Y nos regalan una inyección de color y originalidad. Porque vale aclararlo, el que apuesta a ellas tiene que abreviar de un universo personal. Y muchas veces a cruces con otros profesionales como artistas e ilustradores que enriquecen al diseño.

## AL CUERPO

Desde su primera colección, allá por el 2001, Valeria Pesqueira la tomó como su caballito de batalla. Las que la conocen saben que mucho tuvo que ver una infancia en contacto con la naturaleza, su amor por los libros de botánica y su gusto por la ilustración, sobre todo, de varios profesionales que suman su trazo a su etiqueta como Ana Laura Pérez, Ivana Brenner, Larissa Abi-Zaid y Pablo Ferraro, entre otros. Así, temporada a temporada, un universo plagado de animalitos -perros y gatos durmiendo la siesta, pájaros en bandada, todo tipo de paisajes o criaturas del bosque como osos y lobos- trepan a sus propuestas que a pura ingenuidad y juego capturaron los exigentes mercados japoneses y americanos (arribaron a algunas de las más prestigiosas tiendas multimarca como United Arrows, Nano Universe y HP France en Tokio, y al MoMA, Steven Alan y Bird de Nueva York, y esto le sirvió para crear alianzas con marcas como Puma, Lee y Cartoon Network, entre otras). "En la facultad ya trabajaba con ellas así que decidí plasmarlas en mi marca. Y es curioso. Porque si bien es cierto que a la consumidora local le costaba adoptarlas y que hoy se usan más por una cuestión de que la tendencia acompaña, poco a poco se fueron soltando y adaptándolas al uso local. En Japón donde todo es combinable y la superposición de estampas con exceso de información e ilustraciones de lo más normal, es un placer ver cómo las llevan. Aunque acá también me gusta ver cómo se las regula combinadas con básicos neutros de un modo bien chic".

¿Fuentes de inspiración? "Es algo que va evolucionando con los años y las distintas colecciones, aunque hay temas recurrentes como los animales, la naturaleza y el marinero. Además de los grafismos. Me gusta investigar en ellos y jugar a dibujar a mano, con un lápiz, en la prenda. También me

encanta darme cuenta con los años de que en mi trabajo me he permitido ser siempre fiel a lo que pienso y en eso, sin darme cuenta, haber vuelto a mis raíces. Mi familia es de Ranchos, localidad del sur de la provincia de Buenos Aires, y allí en el campo pasaba muchos veranos de los que sin duda hoy abrevio y tomo un montón de recursos", cuenta Pesqueira. Otra marca registrada del mundo estampa es Mariana Cortés, creadora de Juana de Arco, que viste al cuerpo, la casa y el alma, porque sus piezas están cargadas de significados. Ella también apeló desde el comienzo a un sinfín de dibujos y tramas, estampados a mano en serigrafía para incorporarlos en prendas, objetos y colorida ropa interior donde combina su pasión por la naturaleza y muchos saberes de nuestra tierra como el ñanduti, técnica artesanal (un símil encaje) típico del norte argentino y sobre todo de Paraguay. "En esta colección (por la reciente 2011) elegimos inspirarnos en la esencia de lo humano. Lo primitivo, lo primario, lo natural y virgen. El tejido orgánico, lo más básico, lo más inocente. Como contexto y dando nombre, surge *Chaco*, una cultura originaria con pasado y presente indígena habitada por wichis, tobas y guaraníes. Chaco significa tierra de cazadores, espíritu Juana de Arco. También, en continuidad con nuestro diseño, es zona cercana al ñanduti", informan desde la marca, que esta vez se llena de flores, pájaros semifantásticos y hasta yaguaretés que dan vida a todo tipo de prendas inspiradas en su piel. Además de muchas palmeras, bordadas por el proyecto social *Nido de Cortés* en batas y abrigos, y dibujadas por ella para los textiles. También como en el caso de Pesqueira, a fuerza de una rúbrica muy personal, Juana de Arco conquistó Tokio, Grecia y Alemania. Siguiendo en el mundo de la indumentaria, otro que en cada colección despliega una narrativa a través de un lenguaje textil que encuentra su soporte en las estampas y el recurso gráfico es el diseñador Leandro Domínguez. Partiendo de temáticas variadas, cada temporada propone dibujos originales plasmados en tejidos a través de jacquard y diversas técnicas de estampado, destacándose entre ellas la serigrafía manual, su recurso principal y también rasgo distintivo de la marca.

"Cada temporada lo primero que hago es una colección de dibujos que encadenados y plasmados en las telas cuentan una historia que parte de la idea generadora. Pienso en las colecciones como una narración textil. Ya hace diez años, cuando empecé con mi etiqueta, mis primeras colecciones tomaron como punto de partida la literatura

Falda inspiración paraguaya y bikini  
(\$3500 y \$280, Ivana de Arca). Forstard  
de algodón reversible con doble  
estampa (\$240, Viva la vida). Sotillas  
(\$520, Jean Paul Gaultier para Melissa).



Túnica con impresión y sobrebordado sobre algodón deveré (\$520, Juana de Arco).

